

Situación poco airosa

Lo es la en que está el actual Go-
bierno y que se ha puesto de mani-
fiesto desde que se abrió la presente
legislatura.

Todavía no han empezado los deba-
tes parlamentarios y ya las mayorías
florean, el señor Silvela demuestra no
tener autoridad ni prestigio y cada
tendencia de las varias que se cobijan
en el ministerio conservador tira por
su lado, sin parar mientes que no pue-
de existir Gobierno posible sin perfec-
ta comunidad de ideas entre los mi-
nistros que lo forman, sin rigurosa
disciplina en las mayorías que han de
sostenerlo en las Cámaras y sin auto-
ridad en el que figura como jefe del
gabinete.

La elección del señor Pidal para
presidente del Congreso es una prueba
de lo que afirmamos. Obtuve el señor
Pidal una votación tan raquítica, que
dicho señor estuvo vacilando si renun-
ciar ó no el cargo, decidiéndolo a acep-
tarlo las conveniencias políticas, por-
qué de hacer lo que tuvo intención de
ejecutar hubiera colocado al Gobierno
en el balcón del ridículo.

En el Senado el señor Silvela se ha
quedado sin mayoría en la Comisión
de actas, por complacer á unos y á
otros, temiendo que de tirar un poco
la cuerda esta se rompiera, y ya sabe-
mos que esta suele romperse por lo
mas delgado y que aquí lo mas delga-
do es la consistencia del Gabinete.

Tiene tan poca confianza en sus
fuerzas el Gobierno, que una de las
primeras frases pronunciadas por el
ministro de la Gobernación en el Con-
greso fué la siguiente: «el Gobierno
podrá caer, pero jamás se rendirá». Esto
es algo parecido á tocar á tormen-
ta. Ya piensa el señor Dato en caer, y
seguramente cuando tal piensa, de fijo
que no se encuentra en equilibrio muy
estable sentado en el banco azul.

Al procederse en el Congreso á la
elección de la comisión de actas, re-
sultaron empatados los señores Turk y
Palau, ministerial, y el republicano se-
ñor Morayta. ¿Y saben nuestros lecto-
res á que fué debido este empate? pues
á que bastantes diputados ministeria-
les sustituyeron en la candidatura del
Gobierno el nombre del pelaviejista
Turch y Palau por el del gamacista
Rodríguez de la Borbolla.

¿Qué mas? El señor Fabié ha dicho
que es muy probable que tome parte
en el debate que iniciarán los senado-
res liberales contra las reformas del se-
ñor Pidal en la segunda enseñanza,
cuyo plan de estudios censura con gran
acritud y energía.

El proyecto de reforma de las in-
compatibilidades parece que está rele-
gado al olvido, pues ya no se habla de
él, y esto obedece á que el Gobierno
supone que no estando en peligro de
dimisión forzada de algunos altos fun-
ccionarios, cesarán las disputas sobre
las vacantes en perspectiva.

En fin, que por todos lados por don-
de se miren los actos del Gobierno se
adivina en éste la irresolución, la per-
plegidad, el temor de herir suscepti-
bilidades, el afán de hilvanar opinio-
nes, la indecisión, la flaqueza, el ma-
lazo, todos los síntomas de los débiles
y enfermizos que no saben por donde
caminar sin miedo de pegar un trope-
zo.

Esta es la situación del Gobierno.

Revista científica

Questiones peliagudas.—Cosas de los sa-
bios.—La Academia de Ciencias de Lon-
dres.—El vello.—Diferencias y analogías.—
¿Cuándo nace y cuando se detiene?—La
alimentación.—El bigote y la barba.—A
las señoras.—Un buen sistema.—Valien-
te entretenimiento.—Peluqueros deses-
perados.—Bigotes «chinos».—La mujer
siempre al contrario.—Morenos y rubias.
—¿Un signo?—Rama sama.—Detalle cu-
riosísimo.—Por qué.—Pendiente de un
vello.

Están decididamente de moda los es-
udios capilográficos y en muchos centros
científicos de Europa, no hablan de otra
cosa los sabios que de estas cuestiones tan
peliagudas.

Un interesante trabajo sobre el cabello
presentado á la Sociedad de Ciencias Na-
turales de Londres, es el que ha puesto
sobre el tapete, ó sobre la mesa de disección,
estos asuntos y un día no se discute
mas que del pelo, otro del vello y así su-
cesivamente.

El estudio de este último y los descu-
brimientos que en él se han hecho no pue-
den ser mas curiosos y parece imposible
que una pequeñez como esa, presente tan-
tas particularidades y origine tantas que-
braderos de cabeza á los sabios ingleses.

El vello como el cabello es una secre-
ción del cuerpo humano y como aquel es-
tá formado por microscópicos troncos de
cabello, enchufados uno dentro de otro, de
tal manera, que visto con una poderosa
lente, ofrece un aspecto parecido al de la
médula espinal.

Una diferencia esencialísima, sin em-
bargo, separa el vello del cabello, y es la
de que mientras este aparece con el indi-
viduo, nace con él, porque se forma quan-
do aun el ser está en el claustro materno,
en cambio el bello no se presenta hasta
cierta edad, empezando á los cuatro años
en forma de diminuta pelusilla solo visi-
ble al microscopio y no destacándose bien
con todos sus caracteres hasta la adoles-
cencia, desde la que tiende á aumentar
hasta los 30 á 35 años.

Cómo en el cabello, ésta secreción loca-
lizada, cambia de consistencia, aspecto y
color, según la alimentación que influye
en ella de un modo importante y decisivo.

La barba y el bigote son, no cabello,
sino vello, pues tienen la característica de
éste, la de presentarse en la juventud y
además ofrecen la sabida particularidad de
no darse por regla general en los seres de
especie femenina ni en los hermafroditas
de cierta categoría.

El vello, cuanto mas se trate de des-
truirlo mas crece; las aguas y tinturas que
los charlatanes ofrecen para extirpar el
bozo que embrea á veces la barba ó el
labio de una mujer, no pasan de ser una
engañifa en ocasiones peligrosa. El único
procedimiento que existe infalible es el de
arrancar el vello, uno á uno.

La explicación es obvia, porque mien-
tras la raíz «el bulbo» no se extraiga, el
vello crecerá, más á medida que más se
corta y si se afeita, por ejemplo, crece
con más fuerza. Esas barbas encrespadas,
difíciles de domar á no ser por el hierro
caliente, y esos bigotes rebeldes, deses-
peración de los peluqueros, no suelen ha-
ber tenido otro origen mas que un exceso
de resuración continuada.

Otra particularidad de este aditamento
en el ser humano es la de que así como el
cabello tiende hacia arriba, el otro tiende
hacia abajo á ensortijarse. El bigote por
ejemplo solo mantiene sus guías levanta-
das por el cosmético, las pomadas ó el hie-
rro, de una manera artificial, pero su na-
tural tendencia es la de ir hacia abajo, es
decir—para que se comprenda—tomar la

dirección de las guías del bigote de un
chino.

Refiriéndonos al hombre, hemos dicho
que los sabios ingleses calculan en 35
años el máximo de edad hasta la cual
puede presentarse el vello; pues bien, en
la mujer ocurre una cosa bien distinta,
pues el vello aparece en otra fecha y con
el que se presenta en la barba ocurre lo
contrario, que nace á medida que la per-
sona camina ya al ocaso de su vida, de
57 á 70 años.

El alimento que con la ley de herencia
y el médico ambiente son la base del co-
lor de la persona, hacen que estos adita-
mentos se presenten en mayor ó menor
cantidad. Los morenos pues, suelen ser
más prósperos en aquellos y en cambio
las rubias, no ya por que el color del vello
lo disimula, sino por que existe muy esca-
so, no ocurre lo mismo.

Confirman estos estudios, aparte es cla-
ro las excepciones—la creencia vulgar de
que el bigote en las mujeres es signo de
voluptuosidad y la historia y casos actual-
mente citados en la Sociedad de Ciencias
lo demuestran.

Sin embargo de esto, por las razones
que mas arriba indicamos, harán muy mal
las señoras en tratar de extirparlo, pues
solo lograrán estreparse el cutis.

Entre los casos que tambien se han es-
tudiado ahora, están los de los hombres
cuyos cuerpos están totalmente cubiertos
de vello como los de un orangután (en
Madrid se ha exhibido recientemente,
auténtico ó no, «el hombre salvaje» *Ba-
ma Sama*) pero esto bien merece que le
dediquemos crónica aparte.

Vaya para concluir un detalle de los in-
finitos, á cual mas curiosos, que ha pa-
tentizado este estudio.

El último vello que nace es uno que se
presenta en el dedo grueso de los pies.
Pues si ese vello se arranca de raíz, el do-
lor que se experimenta, instantáneo, es
solo comparable al de la extracción de
una muela, acaso mayor. ¿Por qué? Por
que en las extremidades la circulación es
menos rápida que en otros sitios—en la
cabeza, en el pecho, etc.—y allí como es
el punto mas lejano del centro circula-
torio, la sangre llega fría y de ahí el mayor
dolor, digno realmente del mártir.

Con que ya lo saben mis lectores, á ve-
ces la tranquilidad del rey de la creación
está pendiente de un cabello.

Menos aun, de un vello.

Dr. Traveller.

DE TODAS PARTES

La familia más numerosa del mundo es sin du-
da la de los Webb, que según dice una revista
norte-americana, puebla actualmente toda la ju-
risdicción de Cumberland, en el Kentucky.

El primogénito de esta familia extraordinaria
llámase Yason Webb, cuenta ochenta años y tiene
19 hijos, 175 nietos y 100 biznietos. Por de pronto,
esto suma un total de 444 descendientes directos.
Y solo estamos en el principio.

El hermano de Yason, llamado Miles, que mu-
rió á los setenta y ocho años, tuvo mas de 400
descendientes, en los cuales figuran 105 nietos y
105 biznietos.

Pelly Webb solo ha tenido 10 hijos, pero su
descendencia directa alcanza la cifra respetable
de 230 miembros, que en su mayor parte viven
aun.

El segundo hijo, Sally Webb, que cuenta 75
años, ha tenido 13 hijos de la primera generación,
80 de la segunda, 65 de la tercera y 50 de la cuar-
ta.

La tercera hija, llamada Letty Webb, ha teni-
do 11 hijos y 201 descendientes.

Finalmente, el último hijo, Harry Webb, tiene
una descendencia directa de 106 miembros.

Si se añade á estos descendientes directos los
parientes y los aliados, resulta que la familia
Webb se compone en la jurisdicción de Cumber-
land, de unas 12.000 personas. Este resultado es
producto de cuatro generaciones.

Un periódico francés, despues de publicar es-
tos datos, pregunta:

¿No se podrían trasladar á Francia, con el fin
de atajar la despoblación del país, algunos ejem-
plares de los Webb?

MENSAJE DE LA CORONA

Señores diputados y senadores:

Al abrirse estas Cortes se renuevan en
nuestro corazón todos los dolores con que
nos han afligido tantas desdichas de la Pa-
tria.

Conviene mantener esas tristezas en el
alma para sacar de su experiencia alguna
enmienda; pero son de tal condición los
daños, que mejor cuadra á nuestra digni-
dad el recogimiento y el silencio sobre
ellos, que la queja.

Ajustada la paz con los Estados-Unidos,
se produjeron dificultades parlamentarias
que ocasionaron un cambio de Gobierno,
y entendió el nuevamente constituido que,
según el art. 54 de la Constitución, me
correspondía ratificar el Tratado, dando
cuenta á las Cortes. Le hice así cumpli-
endo un deber bien amargo, y mi Gobierno
os comunicará los documentos de la nego-
ciación, para vuestro juicio definitivo.

Quedaron bajo nuestro dominio las islas
Carolinias, Palaos y la mayor porción de
las Marianas; pero mi Gobierno anterior
entendió no convenia á España mantener
en aquellas regiones restos tan reducidos
de nuestro antiguo imperio, y firmó un
convenio con S. M. el emperador de Ale-
mania, ofreciendo ceder aquellos territe-
rios por una ley cuyo proyecto se os somete-
rá inmediatamente.

Nuestras relaciones con las demás po-
tencias son hoy por todo extremo cordia-
les y amistosas; de todas recibimos la de-
mostración de su interés por nuestros em-
peños para reponer nuestras gastadas fuer-
zas, y muy singular gratitud debemos á
Su Santidad León XIII, que nos ha pre-
stado constantemente su alta autoridad mo-
ral, para mantener la paz en los espíritus,
y fortificar en la conciencia de los católi-
cos los deberes de sumisión á los poderes
del Estado.

El más apremiante y difícil entre los
empeños que vuestro mandato os impone,
es el de ordenar la Hacienda pública, li-
quidando las cargas de guerras y desas-
tres y atendiendo las con recursos ordina-
rios y permanentes, mediante una enérgi-
ca y severa política de nivelación. Inspi-
rado mi Gobierno en ese propósito, ha de-
pedido, con vuestro concurso, al país sacri-
ficios dolorosos, pero distribuidos con equi-
dad entre todas las clases del Estado.

Con los presupuestos generales se os so-
meterán varios proyectos que tienen por
objeto liquidar las obligaciones originadas
por la pérdida de nuestros dominios y por
las campañas coloniales, reorganizando
algunas deudas, reformando rentas públi-
cas y creando otras nuevas, obediendo
en conjunto tales proyectos al pensamien-
to de que queremos y podemos hacer fun-
damentos esenciales de nuestra política la
sinceridad de nuestro presupuesto, y
nuestra solvencia.

La sensatez y la resignación admirables
que este pueblo ha mostrado para los sa-
crificios de la guerra, las acreditará de
igual suerte para los que impone la paz,
porque sabe y siente que los mo-
mentos son críticos, y que un esfuerzo
persistente y juicioso, restaurando el cré-
dito y abaratando el capital, le propor-
cionará las condiciones de la vida econó-
mica moderna y le permitirán recuperar en
pocos años el terreno perdido en mas de
un siglo.

No habrá espacio, seguramente, en es-
ta primera parte de la legislatura para
mayor labor, pero será el preámbulo y ba-
se necesarios de la obra radical de refor-

ma que la opinión reclama de este Parlamento, sobre el que pesa la expectación de un pueblo muy sufrido, pero muy castigado ya por reveses y desengaños.

Tan pronto como se podrán reunir en condiciones normales, tras la imperiosa variación del estío, se os someterán los proyectos de ley que reorganicen nuestras fuerzas militares de mar y tierra sobre la base del servicio general obligatorio y completen la defensa de costas y fronteras; que regularicen el ingreso y estabilidad de los funcionarios civiles, poniendo término a la creación de nuevos derechos pasivos; que lleven amplia descentralización a la administración provincial y municipal, reguándola con la tutela que permita intervenir donde se advierta incapacidad para el desempeño eficaz de funciones necesarias; que produzca o simplifique organismos, y de personalidad a instituciones universitarias que reúnan condiciones para ello; que complete nuestro estado jurídico con la reforma del Código penal propuesta en 1885, modificada en lo que el progreso de las doctrinas impone; con la fijación definitiva de las instancias forales que se deban conservar en el derecho civil y las alteraciones que la experiencia ha evidenciado como precisas en el Jurado, en la justicia municipal, en el Código del Comercio, en la ley Electoral y en la de Incompatibilidades, dando a la par elementos de desarrollo a los intereses materiales, con los medios de ejecución de un plan de irrigaciones y de una red de ferrocarriles secundarios; para alguna de cuyas reformas se os pedirán autorizaciones desde luego.

Al abrir este Parlamento creo sentir, y confío interpretaréis vosotros los votos de un pueblo, postrado por el sufrimiento, herido por la desconfianza, pero no entregado a la desesperación, y pido a Dios nos proteja, nos aliente y nos ilumine a todos, para satisfacerle en sus esperanzas, y fortificarle en la fe de sus gloriosos destinos.

EL FIN DEL MUNDO

El famoso astrónomo austriaco Herr Rudolph Falb, anuncia muy formalmente que el día 14 de noviembre próximo, a las doce y cuarenta y cinco minutos de la noche, ocurrirá la espantosa hecatombe sideral, que ha de acabar para siempre con el mundo.

Rudolph Falb cree que al encontrarse la Tierra con el cometa llamado de Biela, descubierto hace poco tiempo, nuestro planeta será deshecho.

Pero Flammarion, el eminente astrónomo francés, al tener noticia de la desconsoladora profecía de su colega, se ha apresurado a tranquilizar a la humanidad, exponiendo en el *Heraldo* su autorizada opinión sobre tan importante asunto.

He aquí lo que dice Flammarion: «El día 14 de noviembre próximo desde media noche al amanecer, se verificará una lluvia de estrellas, procedentes de la constelación Leo.

Son éstas las famosas Leónidas que debieron ser vistas el día 14 de noviembre último, y que dejaron de aparecer en nuestras miradas por la excelente razón de hallarse entonces a la respetable distancia de 745 millones de kilómetros.

El hermoso conjunto de meteoros describe una órbita elíptica alrededor del sol, invirtiendo en su viaje 33 años. Pudo ser observado tan maravilloso fenómeno de 1766, 1799, 1833 y 1868, por más que en esta última fecha el número de estrellas se había reducido considerablemente. Tengo razones para creer que esa disminución se acentuará ahora; pues he notado que las Leónidas pueden ser vistas todos los años en igual fecha, lo que demuestra que el foro de la constelación ha ido gradualmente espaciándose en su trayectoria celeste.

El señor Falb basa su dramática predicción en el encuentro de la Tierra y el cometa de Biela.

Tal encuentro interplanetario no tendría nada de extraño, pues, como saben todos los astrónomos, el espacio está cujado de

cometas que, por decirlo así, revoltean en torno del Sol cual un enjambre de polillas alrededor de una luz. Como es natural, al verificar la Tierra su movimiento de traslación, está expuesta a tropezarse con cualquiera de esos insectos del espacio.

Suponiendo que así aconteciera, el choque de nuestro planeta con la menuda lluvia de estrellas, no tendría consecuencias graves. Precisamente la aproximación que vaticina Herr Falb se efectuó en 1832; el día 29 de octubre del año citado, el cometa de Biela fué uno de los que cruzaron la órbita de la Tierra, sin ocasionar otra cosa que un pánico injustificado por efecto de las profecías de los astrónomos.

Tal vez á ocurrir entonces el choque hubiéramos tenido que lamentar desperfectos, porque ha de recordarse que marcha nuestro planeta a una velocidad de 100.000 kilómetros por hora, y aunque de poco volúmen el cometa, era el suficiente para causarnos un disgusto.

Hoy, aunque chocaran ambos, no tendría importancia, porque desde 1832 el cometa de Biela se ha ido dividiendo en pequeños fragmentos; tímidamente se cuentan de éstos hasta 160.000, como si dijéramos verdadero polvo cósmico a través del cual pasaria la Tierra como una bala de cañón a través de un enjambre de moscas.

La profecía del astrónomo austriaco está, pues, destituida de fundamento; podemos, por tanto, dormir tranquilos.

LA MUJER EN ALEMANIA

Sabido es que las mujeres, á pesar de sus esfuerzos, no son admitidas de derecho en Universidades prusianas para cursar en ellas carreras alguna; únicamente se tolera su presencia en determinadas lecciones; aun esta tolerancia depende de la voluntad de los profesores y de las autoridades universitarias.

Con el deseo de poner fin á esta situación, la Asociación feminista de Berlín ha elevado una petición al Reichstag para que sean admitidas sin limitaciones las mujeres en las Universidades.

Se funda la petición en que crece cada vez más el número de mujeres que desean recibir la educación superior.

Actualmente este número es de 414, por lo que se refiere á las Universidades prusianas, y se descompone así: 238 en Berlín; 26 en Bonn; 32 en Goettingue; 27 en Greifswald; 15 en Halle; 17 en Kiel; 33 en Königsberg; 10 en Marbourg.

Veintidós de esas mujeres tienen menos de veinte años de edad; 250 tienen de veinte años de edad; 250 tienen de veinte á treinta; 142 cuentan más de treinta; 370 son alemanas.

Entre el número de extranjeras, 59 son rusas y 10 americanas.

En religión se dividen así: 300 protestantes, 24 católicas y 88 israelitas.

Son solteras 374, las casadas ascienden á 26 y las viudas á tres, 159 estudian historia y filosofía, 92 arte y literatura, 72 lenguas vivas, 48 ciencias naturales y matemáticas, 14 medicina, tres el arte dental, 13 el derecho y la política, nueve teología y cuatro las lenguas muertas.

Por lo que respecta á la profesión de las padres de las mujeres de que se habla, encuéntrase en 133 casos, que se dedican á la enseñanza superior; en 13 casos, á la enseñanza secundaria, y en 17 casos, ejercicio. Hay 13 pequeños funcionarios, tres artistas, 14 comerciantes, 24 agricultores y 34 ejercen diversos oficios.

La contestación que ha dado el ministerio prusiano á la Asociación feminista ha sido desfavorable, por más que en ella se reconoce que la asistencia de las mujeres á las clases universitarias no ha motivado desorden alguno y á nadie ha perjudicado.

Entre tinieblas

—No me ha ocurrido en mi vida mas que una aventura de esa clase—dijo cuando mis amigos hubieron terminado sus historias de ladrones.

Una mañana del pasado invierno fui á Polsty á visitar una casita que habia yo heredado de uno de mis tíos, y después de almorzar llevé las llaves á casa del notario. El dependiente principal aprovechó mi presencia para hacerme firmar varios documentos relativos á la herencia, y cuando iba yo á retirarme me dijo:

—Tiene usted que cobrar ahora un dinero. Se han percibido los créditos que estaban en litigio, y le corresponden á usted seis mil francos.

La sorpresa me fué en extremo agradable. Cogí los billetes y los metí en mi cartera. Me dirigí al banco y me dirigí en seguida á la estación con objeto de coger el tren de las tres de la tarde.

Ví un coche vacío y subí á él, creyendo que lograria estar solo. Pero no fué así, porque en uno de los rincones se hallaba una señorita joven y elegante. Me coloqué tan lejos de ella como pude, y partió el tren.

Mi compañera de viaje cogió un periódico y se puso á leerlo, sin hacer un solo caso de mí, y como si estuviese completamente sola.

Confieso que no me molestó en lo más mínimo aquel desdén de buen tono. Al ir á salir de la estación de Laffitte se me ocurrió la idea de leer de nuevo varias cartas, por las que aquella mañana no habia hecho más que pasar ligeramente la vista.

Me eché mano al bolsillo para sacar mi correspondencia, y entre ella saqué también mi cartera. Me acordé en aquel momento del notario, y me asaltó el deseo de contar los billetes de Banco.

Y los conté, en efecto, volviendo á meterlos en mi cartera, que dejé en el asiento junto á las cartas que tenía á mi lado y que fui leyendo una á una.

Una vibración de hierro me hizo estremecer. Estábamos en el puente de Asnières.

La señora dobó su periódico, y, sin volver la cabeza hacia mí, se quitó el guante de la mano derecha, en la que no llevaba ninguna sortija.

A los pocos momentos entramos en el túnel de Batignolles, y desde luego observé que la luz estaba apagada, sin duda por olvido de los empleados.

De pronto noté un rumor casi imperceptible, producido por un ligero roce entre mis papeles.

Inmediatamente pensé en mi cartera y puse mis dos manos sobre aquellos, apretando con todas mis fuerzas. Acto continuo noté que eprimía una mano que luchaba desesperadamente por desasirse.

En aquel momento el tren se detuvo en el túnel, y me pareció que en aquellas tinieblas era yo víctima de una horrible pesadilla.

La lucha continuó en silencio, pero cada vez más empeñada y violenta.

Después de haberse retorcido en varias direcciones como un reptil estrangulado, la mano apretada por mi esfuerzo se resquebrajó sobre sí misma, dejó de moverse y se quedó como adormecida.

Yo no veía ni oía nada absolutamente; pero comprendía que aquella mujer desahogada y recobraba sus fuerzas, y que en medio de la oscuridad me espiaba traicioneramente.

Dominado por la emoción, esperaba yo la luz como el preso aguarda el instante de su libertad.

A los pocos minutos reanudó el tren su marcha, y experimenté tal satisfacción, que involuntariamente se me aplacaron los nervios y cedí en cierto modo la presión de mi mano.

La desconocida esperaba sin duda aquel momento, porque la mano intentó de nuevo retirarse, no por medio de sacudidas, sino retrocediendo sin cesar con insistente y maravillosa energía.

En aquel instante cometí la imprudencia de aflojar un poco para asegurar mejor mi presa, y no pude coger más que la cartera. La mano se había escapado no sé cómo ni por donde.

Abrí febrilmente la cartera, palpé los seis billetes de Banco, me abroché la cazadora y me crucé de brazos como un estúpido.

Al fin penetró la luz en el coche. Todo aquello habia sido tan rápido y tan fantástico, que no pude asociar en aquel momento dos ideas. Estaba anonado, como cuando se sale de una espantosa pesadilla.

Mi primera mirada se dirigió á mi compañera de viaje, la cual estaba en el mismo sitio y conservaba su misma actitud de altrix indiferencia.

Hubo un instante en que llegué á creer que acababa de despertar de un sueño verdaderamente extraordinario.

¿Qué punto yo decí? ¿Qué prueba podía dar acerca de lo que me habia ocurrido poco antes?

El tren iba á detenerse, y en el andén que se hallaba á mi lado, habia un inmenso gentío.

La viajera se levantó, y con admirable sangre fría pasó por delante de mí, y me dijo:

—Dispense usted, caballero.

Estuve á punto de hacerla detener; pero como tenia yo en mi poder los 6.000 francos, la dejé pasar tranquilamente, como si nada hubiese ocurrido.

Y á no ser por los estrujos y rasgaduras de mis papeles, aún sospecharia que aquella muda y trágica lucha de nuestras manos no habia sido más que una alucinación de mi soñadora fantasía. —C.

Cocina La Lucha

POR LEON LOTY

ALMUERZO

Huevos guisados.—Bacalao con tomate.—Vaca á la moda.—Cangrejos á la milanesa.—Postres.

COMIDA

Sopa verde.—Raya en salsa.—Solomillo.—á la inglesa.—Cabrillo asado.—Ensalada.—Postres.

Cangrejos á la milanesa.—Se colocan en un plato de «gratin» sobre una mezcla de menudillos de ave picados con perejil, cebolla, sal y tocino, pan rallado y dos ó tres yemas de huevos. Se rehogan bien, y luego que hayan cocido, se sirven en una salsa blanca.

Cabrillo asado.—Se mecha con tocino un buen trozo de cabrito y se pone durante dos dias en un adobo de vinagre, agua, sal, tomillo, laurel, perejil y ajos picados. Pasado este tiempo se escurre y envuelve en un papel engrasado y se lleva al asador. Cuando vaya en sazón se le quita el papel para que tome color y se sirve con una salsa verde.

(Prohibida la reproducción).

NOTICIAS

Hemos recibido el número 2 de la «Revista Cooperativa Catalana» propagadora de toda suerte de instituciones de economía social y singularmente de las sociedades Cooperativas de Consumo, Crédito y producción.

En la página primera de dicha edición el Comité Regional de las sociedades cooperativas de Cataluña convocó á todas las de esta region á las Baleares al primer Congreso cooperativo regional catalan-balear, que tendrá lugar en el palacio de Bellas Artes de Barcelona, salón de la Reina Regent, en los dias 23, 24 y 25 del mes actual.

—Ayer mañana fué conducido á la última morada el cadáver de don Narciso Buscá, víctima de larga y penosísima enfermedad.

El difunto gozaba de muchas simpatías que quedaron patentizadas en dicho funeral, acto, al que asistió numerosa concurrencia.

Pendía del ataud una hermosa corona de flores naturales, última prueba de amistad de los amigos del malogrado joven.

Descanse en paz y reciba su familia nuestro pésame.

—Los vecinos de muchas calles de esta ciudad, olvidando los calamitosos tiempos que corremos, alquilan casi todas las no-

chas plano de manubrio y se lanzan á la danza con singular satisfacción.

Con tal motivo, en cada calle hay *verbena* y así el pueblo soberano se divierte.

Recuerdos, el fin y el cabo, del género chico.

—El fagotista José Casanovas de la importante fábrica barinera «Enseña y Compañía», tuvo la desgracia de caerse la noche del domingo en su propia habitación, quedando á consecuencia del fuerte golpe que recibió bastante mal parado, siendo auxiliado convenientemente por un médico y el personal de la casa.

—El domingo por la tarde en la calle del Progreso una tartana de las que prestan servicio de esta ciudad al vecino pueblo de Salt, atropelló á un niño paándole las ruedas por encima del cuerpo, resultando, por un milagro, con una ligera contusión.

—Telegrafía de París, que un incidente alarmante ocurrió antes de ayer tarde en el hipódromo de Auteuil.

El Presidente de la República estaba en la tribuna presidencial presenciando las carreras, lucidas como siempre en esta «gran semana» hípica en París.

—En el momento en que se daba la señal de partida para correr el «gran premio» de la jornada, un grupo de individuos invadió rápidamente la tribuna presidencial, dando grandes voces de ¡Abajo Loubet! ¡Abajo el Panamá!

Al mismo tiempo procuraban echarse encima de M. Loubet, repartiendo bastonazos, con uno de los cuales alcanzaron al Presidente en el sombrero, sin hacerle el menor daño.

El Presidente volvió al palacio del Eliseo, sin ocurrir ningún otro incidente.

—El domingo último se verificó la procesión del Corpus en la iglesia de San Félix, la cual, apesar del mal tiempo que reinó, se vieron bastante concurridas las calles y plazas por donde pasó la procesión, viéndose atestadas de personas quedando la vía pública convertida en una verdadera alfombra de serpentinas, retama y confetis.

—El domingo por la noche fué herido con una silla de hierro el popular «Papet gitano» recibiendo una grave herida en el ojo izquierdo.

Conducido al dispensario, fué curado de

primera intención por el medio municipal suplente señor Viñas, ingresando luego en el hospital.

El hecho ocurrió en la calle de Pedret, y el autor de tal hazaña la policía está encargada de echarle el guante.

Los agentes de la autoridad no debieran consentir que se insulte y provoque á un infeliz como vienen haciéndolo algunos guasones, cosa que aparte de la poca humanidad que revelan, da lugar á gran número de escándalos.

—Para hoy está señalada en esta Audiencia provincial la vista en juicio oral de la causa sobre injurias instruida por el juzgado de Figueras, contra José Servent Oriol.

Está encargado de la acusación el abogado señor Ibran y defenderá al procesado el letrado don Ildefonso Ruiz; siendo ponente de la causa el señor Gay.

—Ha fallecido en Madrid el ex-ministro republicano don José de Carvajal y Hué.

El Sr. Carvajal nació en Málaga á primeros de octubre de 1835.

Entusiasta desde su juventud por las ideas democráticas, fué nombrado subsecretario de la Gobernación en el primer gabinete de la República, desempeñando después el cargo de ministro de Hacienda y de Estado.

Desempeñaba esta cartera el ilustre republicano cuando ocurrió el incidente del *Virginianus*.

El entierro de D. José de Carvajal será modestísimo, cumpliendo su última voluntad.

Ha sido encerrado el cadáver en un ataúd negro, desprovisto de adornos.

Expiró el Sr. Carvajal después de recibir todos los auxilios de la religión católica.

Será sepultado en el panteón de familia que tiene en el cementerio de Málaga.

—Una vecina de Llers que estaba cogiendo cerezas en su propiedad, tuvo la desgracia de caerse de un árbol, fracturándose cuatro ó cinco costillas, y además recibió otras contusiones de alguna gravedad.

—Antes de ayer tarde el encargado de unas de las carri-cubas del municipio, llamado Ramón Costa, tuvo la desgracia de caerse del carro que conducía, pasando una de las ruedas del mismo por encima

de las piernas, resultando con varias contusiones de pronóstico al parecer grave, que le fueron curadas de primera intención en el dispensario municipal, siendo conducido en una tartana á su domicilio.

—Víctima de rápida y traidora enfermedad y con la resignación más cristiana, el domingo entregó su alma al Creador la simpática joven doña Natalia Planas.

Era Natalia muy conocida en esta ciudad, y su carácter bondadoso le había granjeado el aprecio y la estimación de todos.

Ha muerto en la edad de las más risueñas ilusiones dejando sumida á su familia, á la que damos el pésame, en el mayor desconsuelo.

—El domingo por la noche llamaron la atención de la policía que prestaba servicio en el paseo de la Rambla dos sujetos, á los cuales les interrogó preguntándoles su procedencia.

Uno de dichos sujetos, al parecer, dijo á los agentes de la autoridad alguna frase mal sonante; estos le obligaron á seguir á la inspección, pero al llegar á la calle de Ciudadanos tomó las de Villadiego siendo perseguido por la policía y varios transeúntes á los gritos de «gaga-faulo» «gaga-faulo» consiguiendo detenerlo en las perchas de la Rambla.

Mas tarde fué conducido también á la inspección el otro sujeto que con dicho detenido iba.

—Ayer mañana fué viaticada doña Concepción Ruffel, digna esposa de nuestro querido amigo don Narciso Llapart o fiscal de la Intervención de Hacienda de esta provincia.

El estado de la enferma reviste suma gravedad, temiéndose un fatal desenlace.

¡Quiera el cielo devolver á la enferma la salud!

—Dice *La Cerdanya* de Puigcerdá, que en uno de los días de la próxima pasada semana hubo una alarma en Angustriana, por haber aparecido un perro rabioso que mordió á varios otros de la referida localidad, y del vecino pueblo de Ur, por donde había pasado. Muerto el perro y verificada la autopsia por el veterinario inspector, éste certificó que efectivamente se hallaba el animal atascado de hidrofobia, por lo que se han tomado precauciones y dado muerte á todos los perros que habian sido mordidos.

Reuma.—No hay uno que se resista á las fricciones del BALSAMO ANTIREUMA, TICO DE ORIVE. Es el mejor calmante que usan los médicos para curar á sus clientes del dolor reumático y neurálgico. Farmacias de crédito. 3.—R.

RECORDADLO

Numerosas preparaciones existen para combatir la *Anemia*, enfermedad de nuestro siglo; pero, cuántas hay que, como las *Pildoras de Blancard* al yoduro de hierro inalterable, hayan recibido la aprobación de la Academia de Medicina de París?

Por eso, cuando se quiere luchar con éxito contra la *Anemia*, los *Colores pálidos*, los *Epocas difíciles*, el *Raquitismo*, las *Escrófulas*, etc., aconsejamos á nuestros lectores las *Pildoras de Blancard*, reconocida eficacia contra la *Pobreza de sangre*, de origen accidental ó constitucional.

El *Jarabe de Blancard* es para los niños ó personas que no pueden tomar pildoras.

Para evitar las imitaciones y las falsificaciones, hay que exigir siempre, en el frasco el nombre *Blancard*, las señas 40, RUE DE BONAPARTE, PARIS y el sello de garantía de la Unión de Fabricantes. 1.—B.

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA

Préstamos al 5 por 100 en metálico. — El Banco Hipotecario hace actualmente y hasta nuevo aviso, sus préstamos al 5 por 100 de interés en efectivo.

Estos préstamos se hacen de 5 á 50 años con primera hipoteca sobre fincas rústicas y urbanas, dando hasta el 50 por 100 de su valor, exceptuando olivares, viñas y arbolados, sobre los que solo presta la tercera parte.

Terminadas las cincuenta anualidades, ó las que se hayan pactado, queda la finca libre para el propietario, sin necesidad de ningún gasto, ni tener entonces que reembolsar por alguna de la capital.

RIMA

Al pié de tu callada sepultura
ha nacido una rosa
de delicado y celestial perfume,
de altivo tallo y mágica corola...
Y del triste lugar en que, á tu lado,
se mecía orgullosa,
la he cortado yo misma... ¡y me parece
que algo tuyo me llevo entre sus hojas.

Boletín religioso

SANTOS DE HOY

San Norberto ob., y san Artemio.

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de la Misericordia, en el Hospicio.

Tipografía de LA LUCHA plaza del Grano 6, bajos

mano que te ha acariciado, y que convides á la momia de Chatou con los perros que me sacabas?

—¡Una momia la señorita Matilde! Os prohíbo teminante-que la insultéis.

—¿Me prohibes igualmente que cuente á los dueños de la señorita Matilde, todo cuanto estais preparando en contra de ellos?

—¿Os atreveriais?...

—¡Nada más que mañana por la mañana al pasar por enfrente de la Prefectura!

Malin intervino vivamente en la conversación.

—Vamos, señora, me parece que hablais demasiado y que os metéis en asuntos que no os importan.

—El *Tigeras*, muy conciliador agregó.

—No hay que enfadarse por eso, ya veis que el aborto está aquí entre personas conocidas, es decir en familia.

Amenaida se encogió de hombros.

—¡Valiente familia y valientes amigos, tiene el mocito! Dice el refrán «dime con con quien andas y te diré quien eres.» Todos son por el estilo del Mandrin de Lacenaire, ó de Treppmann. Dios los cría y ellos se juntan. ¡Pues y su familia!... De tales padres tales hijos. El padre lo guillonaron, á la madre le ha faltado poco y al hijo mayor lo guillonarán el día menos pensado.

El ex gigante se levantó:

—Mamá Verre Pilé, cuidado con lo que se dice.

La Catapulte empezó á reírse nerviosamente y le dijo:

—¡Mira quitate de en medio, ó sino!...

Y le enseñó sus dos puños. Rupin tomó el partido de sentarse prudentemente. Pero Replumase se levantó á su vez, y se dirigió con paso lento hacia la *Furia*, y mirándola fijamente á la cara, le dijo con tono siniestro.

—Mira vieja de los demonios, hace tiempo que nos estás

Este último estaba muy lejos de suponer que tuviera tan próxima á él su compañera de excursión, cuyos interesantes episodios se disponía á contar.

Los bebedores, agrupados á su alrededor con los codos apoyados en la conmesa, y las narices casi dentro del vaso, no habían notado tampoco la presencia de Ameinada.

Insensibles al alboroto que á su alrededor se producía, al movimiento que les envolvía, todos estaban pendientes de la relación que iba á salir de los labios del *Ardilla*; éste, muy halagado por la atención que le prestaban, no hacía más que estirarse, paladear y darse aires de persona importante; así es que prosiguió muy complaciente:

—Hace unos cuantos días que tuve la fortuna de verla asomada á uno de los balcones de la casa, al hacer por aquellas regiones una excursión de recreo, con una de mis más íntimas amigas; aunque la pebre está ya más arrugada que un pergamino, con objeto de probar la comida que sirven los restaurants de Bougival ó de Chatou, dos pueblos de costumbres pastorales y náuticas. Al verla acudieron á mi imaginación los siguientes pensamientos: «Hé aquí una muchacha á quien debe importar muy poquísimo el echar una cana al aire en cuanto su señorita la deje libre.»

Y en efecto, no me equivoqué. Al domingo siguiente, al entrar yo en el *Salón de Florid*, en el *Verinet*, ¿á que no sabéis á quien me encontré, bailando un can-can con tal furia que parecía que se iba á romper la columna vertebral?...

Pues á la doncella Matilde, con la cual contaba para llevar á cabo mi porción de proyectos, todos fruto de mi talento y de mi inventiva.

Con objeto de llevar á cabo mis proyectos, la invito á que me acompañe á los *Lanceros*, la convido á un refresco, la juro que la adoro, que estoy muerto por sus pedazos, que la

LA LUCHA

Diario de Girona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital.	4'50 ptas.	trimestre
Fuera de la Capital.	5	» »
Ultramar, en oro.	18	» semestre
Id. un año en oro.	25	» »
Extranjero.	7'50	» trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración calle del Progreso, 4, 3.º, 1.

Administración Principal de Correos de Girona.

Horas de salida y entrada de los correos en esta principal

Entradas	Salidas
Madrid. 9'30 mañana	2'30 tarde
Barcelona. 9'30 m. 5'45 t.	6'30 mañana y 2'30 tarde
Francia. 7'30 m. 3'20 t.	8'30 id. y 5 tarde
S. Feliu de Guixols. 7'30 m. 3'20 t.	8'30 id. y 5 tarde
Olot y su línea. . . 5'30	11 id.

Distribución de la correspondencia á domicilio la verificarán los carteros á las 8 y 10' 15 mañana y 6'15 tarde.

Despacho de certificados y cartas en lista de 10 mañana á 1 de la tarde. Valores declarados, de 10 á 12 de la mañana.

Para el apartado, á las 7'45 y 10 mañana y 3 y 6 tarde.

La correspondencia de los buzones de los estancos se recoge á la 1'30 tarde y á las 9 de á noche y la depositada en el de la principal 5 minutos antes de la salida de los correos. La depositada en el buzón de la estación de Francia se recoge con 5 minutos de anticipación á la llegada de los trenes correos, y la del buzón de la estación de San Feliu de Guixels 5 minutos antes de la salida.

Para depositar la correspondencia oficial en esta administración, de 5'30 mañana á 1 tarde y de 1'30 á 5'30 tarde. Entrega de periódicos á las 5 de la mañana, 1'30 y 4'30 tarde, y despacho de correspondencia falta de franqueo de 10 mañana á 1 tarde.

Sociedad general de transportes marítimos á vapor de Marsella

Servicios del mes de junio de 1899

LÍNEA DIRECTA PARA EL RIO DE LA PLATA

Saldrá de Barcelona el 21 de junio directamente para Montevideo y Buenos-Aires lo magnífico y rápido vapor francés

ITALIE

Línea para el Brasil y Rio de la Plata

Saldrán de Barcelona para Rio-Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos-Aires lo grandiosos y acreditados vapores franceses

El día 11 de junio el vapor **Provence**

El día 26

Consignatarios en Barcelona, Ripol y C.ª, Plaza de Palacio.—Barcelona,

NOTA. Se admiten pasajeros para Santiago de Chile y Valparaíso en combinación con el ferro-carril.

ESQUELAS MORTUORIAS

Se publican y hacen en este periódico y en su imprenta, de todas clases y cuanto lujo se desee, á precios equitativos al alcance de toda familia, para la cual contamos con el material necesario.

Las familias que acudan á este Establecimiento en demanda de esta clase de impresiones, tendrán derecho á que en la 4.ª plana del periódico se les publiquen anuncio del importe de CINCO PESETAS.

— 234 —

idolatro, que por ella sería capaz de cometer una barbaridad. Ella por su parte queda encantada de mi presencia, de mis dotes naturales, de mi gracia... Después me dice que la acompañe hasta cerca de su casa. Yo consiento, y, poquito á poco, llegareis á comprender cómo habré urdido las cosas para que mañana por la noche, á las doce, la señorita Matilde abra la puerta á su feliz conquistador, la puerta de ese Louvre de Chatou, en cuyo interior os será sumamente fácil meteros cuando yo.

—¡Hurrah! ¡Viva!... ¡Bien por *El Ardilla*!

El hermano de Rupin recibió con orgullo esta muestra de entusiasmo que sus compañeros le dispensaban.

—¿Y que vamos á hacer de mamá Verre-Pilé, con la que te dabas tono en un coche *tío*, hace aun dos semanas?

El Ardilla hizo una mueca de desprecio.

—¡Oh! ya no quiero nada con esa boba del *benglant de los Fenómenos*, ya me he cansado de ella y quiero partir el bacalao...

—¡Pillastre!...—murmuró Amenaida entre dientes.

El muchacho prosiguió:

—Esa vieja era muy á propósito para cuando empezaba á hacer el aprendizaje. Ahora, ¡que la llevan á Chaillot! No quiere ya nada con ella; con ella, que podría ser mi abuela... A más de que tiene una conversación muy cansada y habla como una verdulera; y que como habla tanto, sin saber ni lo que dice, le comprometo á cualquiera cuando menos lo espera. Me ha gastado demasiado cuando con ella dimos cuenta de un billete de quinientos francos que me dió el maestro. ¡Pero gracias á que he conocido mi yerro á tiempo!... Escupo el anzuelo y la abandono! Si no está contenta....

El chiquillo no pudo acabar la frase. La vinda se fué á él hecha un basilisco.

— 235 —

La Semiramis de la *Butte-aux-Cailles* se colocó frente por frente de él, muy plantada, con los brazos en jarras, la mirada airada, la papalina torcida y enseñando una selva de pelos medio blancos, con aspecto tan amenazador, que el hijo menor de la señora *Buitre* no pudo menos de echarse á temblar y, levantándose de un salto, fué á esconderse detrás del feróz Replumase, como si hubiera sido una barricada ó una fortaleza.

Amenaida tuvo una amarga sonrisa.

—¡Vamos, hijo mío, sigue, suelta sin descanso la sin hueso y búrlate de la mamá Verre Pilet, que no te oye, que no te ve, que se halla al extremo opuesto de París, mientras tú la cortas un vestido sin escasear la tela...

Todo el mundo soltó la carcajada, y el pillastre, avergonzado por haberse asustado ante aquella concurrencia, salió de su escondite, y cogiendo un vaso lleno de aguardiente, lo vació de un trago, sin duda para tomar valor.

La Catapulte seguía diciendo, cada vez más furiosa:

—¡Ah! ¡Conque te he costado mucho dinero!... ¡Conque te he hecho gastar el dinero que te había dado el maestro?... Pues ya sabes que cuando has ido á buscarme, ha sido cuando ya no te quedaba ni un céntimo de ese dinero tan decantado, con el único objeto de gastarte mis economías atracándote, á lo pavo, de chuletas, paseándote en coche, fumando buenos vegueros, bebiendo vinos generosos, coñac y otros licores, y llevando siempre en el bolsillo algo que sonara; en una palabra, para proporcionarte cuanto se te antojaba...

—Decidme, ¿tengo yo la culpa, acaso, de tener un estómago demasiado delicado? ¡El médico me ha mandado que no coma más que carne, que no beba más que buenos vinos, que me divierta cuanto pueda y que me pasee por el campo!...

—Te ha mandado también el médico que muerdas la